Suscricion.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario politico, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la linea. En la 2.ª 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la linea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, domingo 1.º de Marzo de 1891 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos | N.º 4.325

BIEN VENIDO.

Tal vez por haber entrado en un período de verdadera calma política en nuestro país, y por no haber, por la misma razon, asuntos importantes ó de preferencia sobre qué tratar ó escribir y que sirvan de tema ó comidilla diaria á la prensa, es porque un dia y otro dia se viene hablando de la vuelta de Ruiz Zorrilla, de su actitud una vez entre nosotros y de otros muchos comentarios que solamente para entretenimiento ó para llenar cuartillas á falta de noticias de interés, pueden mover la atencion de nadie.

Sí, señores; porque si en los años que llevamos de Restauracion hemos conseguido, al amparo de la misma, la paz y libertad que deseábamos y que tanta sangre ha costado á esta desgraciada nacion; el sosiego público y el progreso en nuestros intereses morales y materiales, aunque lento por las luchas fratricidas de que ha sido teatro tantas veces; el crédito, consideracion y respeto en el exterior, ¿á qué ocuparse con insistencia de un asunto que sólo por puro pasatiempo puede tratarse, asunto por demás viejo por lo repetido y que atañe exclusivamente á los interesados?

Aquí no se trata de motivos particulares que puedan orijinar un pundonor mal entendido ó una actitud extemporánea, ni de un cambio ú otro de conducta que pueda trazar nueva senda á un hombre ó á un partido, ni tampoco de componendas ó concesiones que pudieran salvar dificultades ó suavizar asperezas para atraerse elementos: se trata de que las puertas de la legalidad están abiertas á todo el mundo, y el que no viene á ellas es porque no quiere.

Siempre creimos se obviarian todos los obstáculos para que D. Manuel desistiera de su actitud—que él seguramente habrá maldecido mil veces,—una vez fuera establecido el Sufragio Universal y concedida la amnistía.

La pretension de reforma constitucional para arrancar el veto al poder real, la hemos considerado música, como consideró el gobierno francés al proyecto revisionista de Boulanger.

Con los antecedentes políticos de este hombre público, y ante el estado de derecho que se iba á crear con el sufragio y la amnistía, dije hace tiempo en un artículo que publicó LA LUCHA: «Ruiz Zorrilla vendrá á España porque desea venir y debe venir;» y añadia: «vendrá monárquico conforme á sus antecedentes, á sus sentimientos y á la experiencia que le habrá aleccionado.»

Hoy repito lo mismo sin que tema equivocarme, y creo yo seré un buen augur, aunque en política no existen. No he de fijarme en apreciaciones que todos los dias leemos sobre este asunto, ni tampoco en comentarios que toda la prensa publica. Es sencillamente un cálculo mio que fundo en su misma historia política.

Podré ser tildado de cándido ó atrevido, pero tal vez los mismos que me dirigirán tales acusaciones, serán algunos que habrán pasado toda su vida política en una perpétua infancia que los habrá tenido siempre entre visiones.

Manifestamos nuestra opinion sobre el particular, y el tiempo dirá de quiénes es la razon.

Y por lo mismo, no es nuestro ánimo ofender á nadie; que solo nos mueve á los adversarios políticos de este hombre público, el afán que sentimos por contribuir con todas nuestras fuerzas á la obra de paz de la Monarquía y á la continuidad de nuestra historia en mala hora interrumpida.

Sentimos repugnancia y hasta horror á toda clase de trastornos políticos, porque con ellos, al par que se arruina á una nacion, no se crea nada que no sea sobre el ázar ó la violencia.

Para nosotros, todo lo que no sea en forma de razonables pretensiones basadas en el espíritu del derecho político moderno y traducidas á la realidad con la debida prudencia que el caso requiere, es trabajar á favor de la utópia ó de la reaccion, creando, en ambos casos, un estado moral morboso difícil de curar.

Lo que no se funda en la realidad ó razon natural de las cosas, es lo que puede ser; lo que no puede ser, es lo que se funda en la quimera ó ambicion.

Que no se interrumpa un momento esa paz que vivamente anhelamos todos; que no volvamos á ser mirados con compasion por parte de las potencias como la huérfana Bulgária; que no entremos, como otra vez, al estado de despotismo y desquiciamiento que aqueja ahora á las Repúblicas de la América del Sud; que no se repitan en nuestra querida patria los sucesos tristes que deploramos todavía y cuyas consecuencias palpamos: eso es lo que queremos.

En calidad nuestra de monárquicos convencidos y liberales de buena fé, hemos abogado y abogaremos siempre por esa paz que tanto nós ha costado y por la libertad y el órden social, que son á la vez, causa y emblema de la monarquía.

Y como el lema del Reformismo es moralidad y proteccion al país, consideramos es perder tiempo todo lo que no sea dirijir nuestros esfuerzos á conseguirlo, ya que nuestro adelanto político nos permite perfeccionar antes que avanzar.

Por estas razones que no cabe siquiera discutir porque se fundan en el bien del país y en la realidad, es porque pensamos nosotros, y nos decimos: «Bien venido sea Ruiz Zorrilla si viene á la legalidad.»

Y como conocemos los antecedentes políticos de D. Manuel y los motivos de amor propio que le impulsaron á adoptar la resolucion que tantos desengaños le ha dado y tantas amarguras le ha hecho libar, es por parte creemos que vendrá á España y que, sino de momento, no tardará en ofrecer su concurso á la Monarquía.

Al decir esto, y al afirmarnos en nuestra creencia, no hacemos más que apelar al testimonio de sus sentimientos monárquicos manifestados en diversas ocasiones, sentimientos que la experiencia ha de haber fortalecido mas.

En ellos se ha reflejado siempre su devocion á la monarquía constitucional y democrática.

Se hizo republicano á raiz de la Restauracion, más por ódio á la dinastía que porque creyera que la república pudiera establecerse y arraigar en España.

Eso no lo ha creido jamás.

En lo que creyó y le engañó completamente, fué en sus amigos como él republicanos *per accidens*, pues le resultó que no habia tales republicanos, ni siquiera lealtad por parte de los mismos pocos que le iban quedando.

Esa debilidad que tuvo, le hizo contar siempre con fuerzas imaginarias.

Tenemos á la vista extractos de discursos suyos y brindis muy significativos que pronunció á la llegada de D. Amadeo de Suboya y en distintas ocasiones; en todos ellos vibra la nota de su entusiasmo por la monarquía democrática.

Nos habla de las muchas dificultades que tendriamos para mantener una república raquítica, no alimentada por la sana opinion y no fortalecida por las buenas costumbres públicas.

Recuerda el despotismo entronizado con la república de Lamartine, la insurreccion reinante que aquella trajo en Paris, Ruan, Simoges y otros puntos de Francia; el desbordamiento de las pasiones populares y los actos de fuerza de Cavaignac para restablecer el órden.

¡Quien le habia de decir á Zorrilla, al pronunciar tales palabras, que constituyen el anatema de la república cuando no encarna en la opinion, que dos años despues se iba á entronizar el mismo despotismo en España con los vandálicos hechos de Cartagena, Alcoy, Sevilla y otros puntos, y que los apóstoles de aquella república se inhabilitaran para siempre, y que, como Lamartine, fueran víctimas de las ilusiones que alimentaron! ¡Ah! Así fué; y esta dolorosa esperiencia debe servirnos de enseñanza para lo presente y lo porvenir.

Zorrilla, pues, que ha sido hombre de talento práctico y predijo cien veces los sucesos que aquí se desarrollaron al renunciar el duque de Ahosta á la corona de España, sucesos que de la misma manera acaecerian hoy y siempre por muchísimas razones, no puede menos que responder á la voz del patriotismo, á la voz de su historia y de sus antecedentes.

Venga la amnistía pues, pero en términos decorosos para el ejército y para la monarquía; nada de transijir con lo que se refiere á la dignidad del ejército, ó sea en menoscabo de esta dignidad, y de la severidad de la ley y de la disciplina que implica la rígida ordenonza.

Atañe, como hemos dicho, exclusivamente á los emigrados, y lo natural y lógico es, que se acojan á la amnistía que se les dé y no que pongan condiciones á la misma.

Vengan pues, y contribuyamos todos á la obra de paz, concordia y prosperidad de la Regencia; perdonemonos mutuamente y olvidemos agrávios que puedan dificultar la sancion del perdon.

Los que consideramos cometen una grave falta los que pudiendo acogerse á la legalidad no lo hacen, sólo lamentáramos una actitud temeraria que hoy no tiene razon de ser y nos dijéramos solamente: «Bien venido sea Ruiz Zorrilla si viene á la legalidad.»—*M. P. S.*

RECUERDOS HISTÓRICOS.

III

El Republicano era un periódico que veía la luz pública en 1842. De sus columnas brotaba la hiel á borbotones.

Juan B. y Gómez.

El republicanismo no es cosa nueva en España, pues además de que durante la invasion francesa de primeros de este siglo ya empezaron á germinar las ideas de los anarquistas mal avenidos con todo gobierno amante de que no sea trastornada la tranquilidad pública, para satisfacer las aspiraciones de muchos que no saben gobernar sus familias y aspiran á regir los pueblos; ya en 1842 su publicaban dos periódicos republicanos, uno de los cuales se titulaba *Las Hojas* cuyo Director era un hombre de semblante adusto, de mirada de águila y rostro enjuto, pero de cabeza elevada como su pensamiento, segun dice uno de sus admiradores.

Prescindiré de referir como se llamaba por que, como dicen muy bien los franceses, *le nom le fait rien à la chose*; pero aun me parece verle en la mañana del dia 8 de Julio de 1852 leyendo una poesía titulada *Un mártir más*, á poca distancia de la puerta del Cementerio del Este de Barcelona con motivo del fallecimiento de uno de sus amigos que habia sucumbido á consecuencia de siete heridas recibidas durante una riña que habia ocurrido en la noche del 24 de Junio anterior.

El difunto habia sido Director de otro periódico titulado *El Republicano*; sus amigos suponian que aquél suceso equivalía á un asesinato pero, sea lo que fuere, cuando estaba en el lecho que no debia dejar sino para ser encerrado en un ataud, prefería oír *La Marsellesa* tocada en un armonium, á escuchar los consuelos que un sacerdote católico se ofrecía á darle en nombre de Jesucristo!

Los médicos habían declarado que la grangena se habia formado y hacía rápidos progresos.—*«¡Agua! ¡agua y aire!* gritaba el desgraciado herido.» En aquel momento se oyó una voz por la parte exterior que decía: *¡Un confesor!*; los que redeaban al enfermo se precipitaron rápidamente al punto donde habia salido aquella voz. Un sacerdote se hallaba en animada conversacion con varios amigos del herido.

—¿Qué se ofrece á V.? le habian preguntado El discípulo del Redentor de la humanidad contestó:

—Sé que en esta casa hay un hermano mio en peligro de muerte, y vengo á ofrecerle los consuelos espirituales que prescribe la religion católica.

El sacerdote fué despedido como más tarde lo fué el arzobispo de Paris al obrar de igual manera durante la enfermedad que llevó al sepulcro á Victor Hugo!

En cambio, se permitió la entrada á una mujer á quien amaba.

El autor de la obra que me sirve para estractar este escrito, dice que al verla, el el enfermo suplicó á sus amigos que se retirasen y que, *lo que pasó entre los dos nadie lo sabe; es un misterio para todos... Quince minutos despues, aquella jóven salio con paso vacilante del cuarto. Llevaba el cabello descompuesto y una gruesa lágrima engastada en sus párpados.*

Yo entiendo por libertad, el completo ejercicio del libre albedrío de todos los hombres, con tal que sus costumbres sean morigeradas; por esto no me admira ese materialismo que impulsa á la generalidad de muchos españoles á preferir el amor liviano de una mujer á la sublimidad del amor espiritual de que nos habla el Evangelio; pero abrigo la conviccion de que en nuestra patria no arraigarán las ideas libres mientras sus partidarios piensen menos en Dios que en las mujeres.

He dicho que los amigos de aquel hombre propalaban que su muerte fué ocasionada por venganza política, y que uno de ellos habia leido unos versos titulados *Un mártir más*. Veamos en que podían fundarse ambas suposiciones.

En la noche de un domingo de noviembre de 1842, fueron presos el Director y los demás redactores del periódico denominado *El Republicano*, á consecuencia de un escándalo. En aquella época habia en Barcelona diez ó doce batallones de paisanos armados, y como entre los presos habia alguno de sus oficiales, aquella milicia se sublevó y fortificó en la plaza de la Constitucion y en varias calles.

Durante los tres dias que duró aquel combate entre rupublicanos y soldados que habian expuesto mil veces su vida en defensa de la libertad á las órdenes de Prim, de Espartero y de otros jefes enemigos del absolutismo, sucumbieron muchos defensores de D.ª Isabel de Borbón; pero ¿que les importaba aquel derramamiento de sangre española á los republicanos? ¿acaso no habian vertido tambien raudales de sangre inocente en Francia Marat, Robespierre y demás enemigos del catolicismo?

Pasó aquella época despues de haber vomitado torrentes de candente hierro el castillo de Monjuich sobre Barcelona por órden del general Espartero, pero éste hubo de abandonar á España, por que los barceloneses no republicanos, no quisieron perdonarle que hubiese dispuesto el bombardeo de una ciudad que ninguna culpa tenia en la rebelion antedicha, pues si Espartero no hubiese tolerado que los republicanos estuviesen constituidos en batallones de milicia, no les hubiera sido posible sublevarse.

En 1843 volvió á insurreccionarse la guardia nacional, y tanto entónces como en la revolucion anterior, figuraron los

Directores de *Las Hojas* y de *El Republicano*.

Acusóse á éste de que durante la jarana de 1843, sabiendo la Junta revolucionaria barcelonesa que en una casa de uno de sus pueblos próximos se reunian varios enemigos suyos políticos, salió con una compañía de hombres armados con el fin de sorprenderlos y llevàrselos; pero no pudiendo conseguir lo último por oponerse los vecinos de dicha población, apelaron al recurso de matar á alguno de los prisioneros, (modo de obrar semejante al de los sectarios del absolutismo que á nadie debe sorprender, porque todos los estremos son parecidos), pero no pudo probarse que fuese el Director de *El Republicano* quien lo ordenó, por más que esta era la opinion pública.

Llegó el año 1848; la revolución asomó otra vez su asquerosa faz, y para que tuviese éxito se proyectó la coalición de carlistas y republicanos. Dicha estraña asociación produjo dos años de guerra civil que duró hasta qué fueron sobornados sus jefes: pero ignoro que parte tomó entónces el referido publicista en los sucesos políticos.

El autor del libro antedicho supone, que durante el tiempo que duró la conducción del Director de *El Republicano* desde su casa al sepulcro, las tropas permanecieron acuarteladas, pero no es cierto, pues una buena partida de cazadores de á caballo estaba situada á poca distancia del cementerio dispuesta á cargar sobre la numerosa comitiva que acompañaba al féretro, si se hubiesen dado gritos subversivos; así al menos me lo comunicó mi estimado amigo el teniente de caballeria D. Ramon Zarralde, cuando al dia siguiente le dije que yo me hallaba entre aquella fúnebre comitiva.

Joaquin Barnó.

Noticias de Marruecos.

Es sabido que á Muley Hassán le preocupa el modo de hacer efectiva su dominación en el Riff.

Para conseguirlo no perdona medio ni desperdicia ocasión y recientemente ha conseguido lo que pudiera llamarse una gran victoria.

Consiste ésta en el resultado de las gestiones hechas por el mandato del mismo emperador para que el Hadj el Arbi aceptara el cargo de gobernador de Tarudant, en el territorio de Sus.

Hadj el Arbi es un jefe de pura sangre riffeña y de energía indominable, que no ha traspasado nunca la cordillera de montañas en donde nació y que hasta hace pocos meses gobernó á la tribu de los Reni Ulitchck, que ocupa el inmenso territorio comprendido entre los montes denominados Branés, Tomsaman y Beni Said, extendiéndose desde la costa del Mediterráneo hasta cerca de Tafilete, y alcanzando alturas de 900, 1.000 y 1.100 metros.

Los habitantes del Sus van encontrarse con un gobernador que sabrá someterlos á la autoridad de Muley Hassan.

El tío del sultán, Muley el Atamí, acompañado de su lugarteniente Abd el Malek, ha salido con dirección á Tarudant con encargo de anunciar la llegada del nuevo gobernador y preparar el pago de los impuestos que se deben á Muley Hassan.

Al dirigirse Muley el Atamí á los habitantes del Sus, lo hace en nombre del Khralifa de S. M. S. Muley Mahomet, hijo primogénito del mismo emperador.

Como no tiene gran confianza en que los del Sus se sometan, ya se indica la posibilidad de que el mismo sultán emprenda activa campaña para castigar su rebeidía, hacer efectivos los impuestos y dejar instalados al Khralifa y á un gobernador.

***

No deja de tener importancia la noticia de que se están haciendo los preparativos necesarios para la peregrinación á la Meca del presunto heredero de la soberanía de Muley Hassán.

Sabido es que no puede ningún príncipe ocupar el trono de Marruecos sin haber visitado el lugar en donde reposan los restos del Profeta, y la peregrinación que se prepara confirma en cierto modo la sospecha de que Muley Hassán tenga el propósito de señalar para que le suceda el jóven príncipe Muley Abd el Aziz.

Como este personaje llevará numeroso acompañamiento, y como su presentación en la ciudad Santa ha de constituir un suceso notable, los preparativos serán largos y costosos.

Como regalos para los personajes de Medina y de la Meca, llevará el aspirante á *hadi* gran número de caballos con valiosas mantas, tapices riquísimos, pieles de las fábricas que más fama han alcanzado en Tafilete, y armas costosas de Fez.

Abd el Aziz y su comitiva, se embarcarán en uno de los puertos marroquíes, en un buque fletado expresamente para hacer el viaje á Medina.

Noticias locales y generales

Hoy termina el plazo de redencion para los mozos destinados á Ultramar. Según un telégrama oficial que publica antes de ayer el *Boletin Oficial*, el precio de redencion es de 1.500 pesetas.

—El personal y los viajeros que se encontraban el dia 21 en el andén de la estacion de Cernay (Francia) esperando la llegada del tren espreso de las nueve, se quedaron asombrados al ver que el convoy pasaba á gran velocidad sin detenerse. Hasta un cuarto de hora no se tuvo la esplicacion de aquel hecho anormal. El maquinista que sufrió un ataque de apoplegía fulminante antes de llegar á Than, se había caido de la locomotora, mientras el tren, lanzado á todo vapor, continuaba su camino, á pesar de los esfuerzos desesperados del fogonero para detenerle. Por fin consiguió que retrocediera la máquina y volver á Cernay, donde este suceso produjo la emocion que es de suponer. Otro maquinista se encargó entonces de llevar el tren á Mulhouse.

—El mercado de ayer en esta ciudad estuvo muy concurrido.

—Han ingresado en las cárceles de Manresa dos mujeres, vecinas de Sallent, acusadas de haber dado muerte á una anciana, suegra de una de las detenidas, á la que estaban cuidando por encontrarse gravemente enferma.

Buen par de apuntes deben ser las tales mozas.

—Mañana se abrirá en esta Delegación de Hacienda el pago á las clases activas y pasivas del Estado que cobran por la caja de la misma.

—Se ha ordenado la busca y captura del desertor del Rejimiento infantería de Almansa Francisco Ansina.

—En la Coruña ocurrió dias pasados un lance curioso. Una aldeana había dejado en un portal una cesta medio vacía, en tanto se fué á un lugar próximo á hacer un encargo. Al regresar, encontró la cesta ocupada por una criatura de pocos meses que, con gran tranquilidad, dormia arropada y envuelta en un modesto manton. La aldeana miró por todos lados para ver si había alguien á quien pudiese pertenecer la criatura, y no habiendo nadie, tomó la cesta con la extraña carga y dió cuenta á las personas que á la sazon pasaban por aquel sitio, interrogándolas sobre quien podría haber cometido la *judiada*—como ella decía—de abandonar aquel angelito. Disponíase á marchar con el objeto de poner en conocimiento de la autoridad lo ocurrido, cuando se acercó al corrillo que con tal motivo se formara, un muchacho de diez á doce años, todo asustado y lloroso, diciendo que el niño era hermanito suyo, y que le había dejado en la cesta para ir à jugar, toda vez que la criatura estaba dormida, creyendo que nadie se la llevaría.

—Por Circular de la Direccion General de Correos, se ha dispuesto puedan admitir objetos asegurados y, por tanto, cartas con valores declarados, las Subalternas del ramo en esta provincia situadas en Besalú, Castellfullit y Ribas.

—En la Sección de Fomento de este Gobierno civil se ha expuesto á juicio contradictorio por el plazo de treinta dias, el expediente instruido para deslindar el cauce de la riera de Arbucias en el término de San Feliu de Buxalleu.

—No deja de tener gracia y oportunidad en estos tiempos de tantos fantasmones, el Soneto atribuido al poeta del siglo XVII Manuel Pellicer de Velasco, que reproduce un colega de la Córte:

¿Quieres ser gran señor? ponte severo:
gusta de sabandijas: tén enano:
con los pícaros sé muy cortesano
y con la gente honrada muy grosero.
Monta de cuando en cuando por cochero;
lleva á pasear tus mulas en verano;
has desear lo que penda de tu mano
y olvídate de que eres caballero.
Si te pide el rendido, tuerce el gesto;
de agena bolsa no escasees gasto;
para las vanidades echa el resto.
Sólo con tu mujer serás muy casto;
pide, debe, no pagues, que con esto
si no eres gran señor, serás gran trasto.

Cuantos podràn darse por aludidos y cuantos se verán retratados en esa poesía.

—El ocho del actual se celebrarán subastas públicas en Ogassa y Ribas; la primera, para arrendar los pastos de aquel monte comunal y, la segunda, para el arriendo de la leña gruesa y delgada que puede aprovecharse en el presente año forestal en el monte comunal *Bosch de la Vila*.

—Por derecho de timbre, han pagado el pasado mes:

LA LUCHA.	39'60	pesetas
Boletin Oficial. . . .	33'60	»
Diario de Gerona. . .	27'30	»
El Independiente	9'30	»
La Provincia. . . .	9'00	»
Boletin de 1.ª enseñanza.	4'50	»
El Posibilista. . . .	4'20	»

—De un hecho brutal llevado á cabó el domingo último por la tarde en la carretera de Gandía, de la ciudad de Valencia, da cuenta un colega.

En el pueblo de Murla habia una jóven de quince años que padecía una enfermedad crónica que, para combatirla, requería gastos que no permitían el estado precario de su familia.

El cura de la poblacion, interesado por la salud de aquella infeliz criatura, ordenó que un viejo le acompañara á Alcira para que ingresara en un asilo de caridad, y para el efecto les entregó una carta de recomendacion.

El viejo y la niña se pusieron en camino, marchando por la carretera de Gandía á Carcagente, y al llegar al paso nivel de Portichol se encontraron con un grupo de cuatro hombres, vecinos de Simat, que se pararon en frente de ellos para dirigirles alguna broma.

Entonces uno de los del grupo, que no contaría más de veinte años, se aproximó á la jóven, y sin atender á las razones y resistencia de la niña, se arrojó sobre ella, colmándola de brutales caricias; pero no paró aquí la cosa. El inhumano galán, en contestacion á los improperios que le dirigía el viejo, y á pesar de la resistencia de la jóven, tomó á ésta en hombros, la colocó sobre un borrico y se la llevó, dejando á todos sorprendidos por su audacia.

A pesar de las pesquisas de la Guardia civil y de la familia de la jóven, hasta ahora todavía no han sido habidos.

—Con motivo del suelto que ayer publicamos por referencias que nos hizo una persona amiga, los señores Planas Flaquer y C.ª nos han dirijido un Remitido que en otro lugar publicamos, y sobre el cual llamamos la atencion de nuestros lectores, por la aclaración que dichos señores hacen de lo ocurrido.

—Como tenemos dicho, esta noche tendrá lugar en la sociedad *Talía* la función dramática, en la que se pondrá en escena el drama de D. Pedro Antonio Torres *La llántia de Plata* y el monólogo *Ecce-Homo*.

—Ayer tuvimos el gusto de estrechar la mano á nuestro antiguo y querido amigo D. Juan Llavanera, de Breda, quien hoy regresará á dicha villa.

—En la Secretaría de la Comision de evalúo de la riqueza territorial de esta ciudad, estará de manifiesto el apéndice al amillaramiento para el próximo año económico de 1891-92 hasta el quince del actual.

—El señor Juez de La Bisbal anuncia la muerte sin testar de Francisca Buisels, y llama á los que se crean con derecho á su herencia.

—En Bañolas, ha contraido matrimonio con D.ª Cármen Albert Casellas, D. Luis Ameller Baquedan. Muchas felicidades.

—En carta que recibimos de Figueras, se nos dice que el juego toma en aquella ciudad desusado incremento.

No creemos lo sepa la digna Autoridad civil de la provincia y por si asi és, le trasladamos la noticia, seguros de que adoptará enérgicas medidas.

—En uso de licencia ha salido para Madrid nuestro distinguido amigo el ilustrado abogado del Estado D. Juan Amoretti, á quien deseamos un feliz viaje.

—Durante el mes que hoy empieza, celebrarán féria las poblaciones de Santa Coloma de Farnés y Palafrugell.

—Los que se crean con derecho á la herencia de D. José Llovent y Pascual, que falleció sin hacer testamento en Palafrugell el treinta de Diciembre último, pueden aducirlo ante el Juzgado de La Bisbal en el plazo de treinta dias.

—Por retrasos sufridos en la conduccion de la correspondencia, ha sido multado con setenta y cinco pesetas el contratista de Ripoll á Puigcerdá.

—Según noticias recibidas ayer, sabemos con mucho gusto, que nuestro querido amigo señor Aymerich, ilustrado médico de Amer, se encuentra muy mejorado de la enfermedad que le aqueja, segun tenemos dicho.

—El Ayuntamiento de Besalú ha declarado prófugo al mozo José Frexanet Darnés, cuya busca y captura ha sido decretada.

—¿No habrá médio de que se obligue al Tranvía del Bajo Ampurdán á cumplir con el itinerario? Sin ir más lejos, ayer tarde llegó á la estación de Flassá con muchísimo retraso, tanto, que apenas si los viajeros tuvieron tiempo de tomar el tren ascendente, procedente de Port-bou.

—El mozo José Gibert Parés, ha sido declarado prófugo por el Ayuntamiento de Garriguella

—¿Es cierto que en la nota de timbre de periódicos que en otro lugar publicamos, figura uno con mas kilos de peso de papel del que en realidad tiene y otro con menos del que ha pesado?

¿Volvemos á las andadas por ventura?

—Ha sido nombrado para cubrir la vacante por fallecimiento del señor Roldán, en el cargo de Interventor de Hacienda de esta provincia, D. José Sarton y Torres, Jefe de Negociado de la Contaduría general de la Deuda pública.

Bismarck y Guillermo II.

Todas las noticias están contestes en asegurar que la tirantez de relaciones entre el emperador Guillermo y el príncipe ex-canciller han llegado á un grado tal, que hace temer una gran medida.

El corresponsal de un periódico francés dice á este propósito, que en cumplimiento de órden superior, fecha 20 del pasado, las autoridades militares han dispuesto que del 9.º cuerpo de ejército, de guarnición en Ratzeboug, se destaquen 40 cazadores que, bajo el mando de un teniente, se han instalado en Friedrichsrne residencia, como se sabe, del príncipe de Bismarck. Esta fuerza será relevada cada semana.

Supónese que esta medida tiene por objeto vigilar al ex-canciller, en la prevision de que él, á su vez, trate de ir á reunirse con los documentos que han de servir á la confección de su anunciada *Memoria* y que, como se ha dicho, han sido enviados á Lóndres, lugar, según parece, escogido para su publicación.

Dícese que no es esto sólo, sino que el emperador se propone emplear medios

enérgicos que pueden dar la solución á procedimientos judiciales, que alcanzarán no solo al príncipe de Bismarck, sino tambien á los periódicos que le defienden.

Inútil nos parece consignar que estas noticias nos parecen demasiado graves para no acogerlas con alguna prevención, porque si bien no sería este en la historia el primer caso de ingratitud, en cambio, dados los tiempos y las costumbres, parece duro que á tales extremos se llegue.

Porque por grandes que hayan podido ser los errores de Bismarck, es indudable que á su política, más aún que á su organización militar, debe Alemania su poder y su influencia en el mundo, y el que tales cosas ha sabido hacer, bien merece alguna tolerancia.

Por lo demás, los alemanes deben estar satisfechos de su jóven emperador, cuya política personal no es, que digamos, mucha garantía.

Minas de hierro de Cuba.

El cónsul inglés en la Habana ha dirigido al presidente del Consejo de ministros de su nación, un informe sobre la riqueza metalúrgica de la isla de Cuba, del cual transcribimos los siguientes párrafos:

Los depósitos minerales, recientemente descubiertos en esta isla, son de bastante importancia. La existencia de minerales en cantidades de importancia era completamente desconocida en Cuba, á excepción de los de cobre.

En 1880 se supo por primera vez que existian grandes cantidades de hierro en las cordilleras de las provincias situadas al Este de la isla y, al año siguiente, se denunció la primera mina de hierro de 780 hectáreas.

Las minas de hierro de Juraguá se han estado explotando con capital americano y con satisfactorio éxito durante los últimos seis años. Ultimamente otro grupo de minas, análogo al anterior, ha sido adquirido por un sindicato constituido en Filadelfia, el cual ha formado una compañia con el nombre de Sagua Iron Company, para explotarlo con un capital de cinco millones de duros.

El precio pagado por este grupo es, según se dice, de 1.500.000 duros y un premio de 30 céntimos plata por tonelada, sobre todo el mineral que se extraiga y sobrepuje á la citada cantidad de 100.000 toneladas durante el primer año de explotación.

Los trabajos comenzarán el mes de octubre próximo y se construirá un ferro carril que conduzca à las minas citadas.

Se han hallado otras minas, algunas de las cuales ofrecen éxito brillante y de fácil acceso.

Los análisis practicados en el mineral de una de estas minas, han dado por resultado 28 por 100 de hierro y 29 por 100 de manganeso metálico. Se halla dicha mina situada en la costa y se calcula que el mineral á flor de tierra y el que el barreno de los filones da á conocer, podrá producir 6.000 toneladas mensuales durante cincuenta años.

Se han denunciado y concedido diez, de las cuales ocho están en venta y dos se han vendido á los americanos; una de éstas da el 67 por 100 de hierro puro.

Se dice que algunas están exentas de fósforo y azufre; otras tienen más de quinientas mil toneladas de hierro á flor de tierra, sin contar con lo que haya abajo.

Todas las minas están exentas, durante veinte años, de los derechos de exportación, así como de contribuciones territoriales, y libre de derechos la importación de carbones. Estas franquicias, unidas á la facilidad de obtener brazos, los bajos fletes á los Estados Unidos y la demanda firme que existe por el hierro, debiera facilitar y hacer beneficiosa la explotación de estas propiedades de halagüeño porvenir.

En opinión de dicho cónsul, el metal puro podria ser exportado á Inglaterra.

Es triste que los ingleses se ocupen antes que nosotros de la riqueza mineral de nuestras islas.

UNO DE TANTOS.

Juanito se estaba quedando lo mismo que un espárrago.

En vano se habian ensayado los depurativos, zarzaparrillas y toda clase de aceites de hígado de bacalao. Juan iba enflaqueciendo visiblemente y su cara tomaba un color cetrino.

Se iba por el cuello de la camisa, como decian las mugeres del pueblo.

Se murmuraba *soto voce* que una joven de diez y siete marzos, hija de un almacenista de guanos y abonos animales, era la causa principalmente de que Juanito fuera poco á poco convirtiéndose en fideo.

La verdad del caso es, que Juanito estaba loco por Rafaela, que este era el nombre de la joven; pero el pobre chico era tan tímido, que nunca habia dicho una palabra á la hija del almacenista, y sin embargo, su amor aumentaba de dia en dia, tomaba colosales proporciones y cuando llegó al *summum* Juanito empezó á perder la salud.

La tia del joven à quien estaba confiada la educación de éste, habia observado á su sobrino cuando, oculto detrás de las cortinas del balcon, miraba con insistencia á la joven. Despues lo veia cubrirse el rostro con las manos y prorrumpir en amargo llanto.

—Me temo una catàstrofe—pensaba la tia—si este muchacho no se decide, mal, muy mal.

Una tarde se encontraban solos los dos jóvenes. Las señoras mayores habian pasado al salon á ver una silleria que habia comprado la mamá de Rafaela, y los dos quedaron en el comedor.

—Estás triste, Juan?—preguntó la joven.

—No, no lo creas.

—Haces mal en no contarme lo que te pasa ¿No soy yo tu amiga? ¿Acaso amas sin esperanza? Eso me pasa á mi: Para darte una prueba de amistad voy á decirte á quien amo; pero díme, estás enamorado?

—Sí, balbuceo Juan.

«Vamos,—pensó despues el joven—como no me atrevo yo á decirla nada, va á declararse ella; soy un imbécil.

—Pues yo estoy enamorado..... El corazon de Juan latia con violencia, no acertaba hablar una palabra y hasta contenia la respiración. La emoción lo embriagaba. Juanito esperaba y anhelaba oir su nombre.

—De..... el hijo del veterinario; y tú?

Pobre Juan! acaba de recibir un golpe mortal, perdió el conocimiento, un espumaje de sangre asomó à sus labios, y solo tuvo tiempo para decir!

—Yo de mi... tia.—*Valentin Garcia.*

Remitido.

Sr. Director de La Lucha.

Gerona 28 de Febrero de 1890.

Muy Sr. nuestro: Hemos visto con verdadera sorpresa en el periódico de su digna dirección, correspondiente al dia de hoy, un suelto de gacetilla en el que se dice, que hace pocas noches penetró una chispa eléctrica en la tienda almacén del Sr. Grivé, procedente de los cables de la instalación del alumbrado eléctrico que hemos efectuado. Basta conocer someramente lo que es una instalación de esta clase, para comprender la imposibilidad de un hecho que nadie podrá comprobar, y tenemos la seguridad completísima de que por más que se busque, no se encontrará la menor huella de una chispa que no ha existido más que por un efecto de ilusión, exagerado tal vez por móviles que no podemos explicarnos.

Lo que ocurrió fué, sencillamente, la fusión en la caile del pequeño plomo de seguridad que se establece en todas las lámparas, y precisamente este hecho, que no entraña el menor peligro, constituye al contrario una garantía para la seguridad de toda instalación.

H mos creido conveniente aclarar un hecho que ha tenido ya lugar algunas veces en los muchos años que aquí en Gerona funciona la instalación del alumbrado eléctrico, sin que nadie hasta el presente lo hiciera caso, á fin de que pueda quedar desvanecida la falsa idea á que el citado suelto puede dar lugar.

Le rogamos Sr. Director, la inserción de las anteriores líneas, y dándole por ello las gracias, quedamos con toda consideración suyos affmos. s. s.—*Planas Flaquer y C.ª*

Movimiento de poblacion.

NOTA *de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por* LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 28.—*Nacidos.*—Hembras, 0.—Varones, 0.

Muertos.—Juan Valls, 60 años.—Antonio Tarrés, 70 años.—Paula Busquets, 60 años.—Clara Fabrellas, 81 años.

Matas.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY.

El Santo Angel de la Guarda.

CUARENTA HORAS.

Están en la Iglesia de las Siervas de San José.

Imprenta de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

Anuncios.

un momento porque en el acto lo cojeria, y apretándole contra su seno y dándole el pecho cesaria su sufrir y su llanto. A pesar de esto, tal vez hubiera resuelto no hacer la prueba á no haber visto más á Lucía; pero esta mujer impulsada á su vez por el ansia de participar del rescate del niño, la aguijoneaba á fin de que hiciera la prueba para salir de esa duda que tanto la mortificaba. A puro de reflexiones y hallando á Paulina dispuesta hasta cierto punto á condescender con sus deseos, logró finalmente decidirla y entonces combinado ya el plan por una parte, lo combinó por la otra, de suerte que mientras la madre aguardase el llanto del niño, los raptores saltando las paredes del corral arrebatarian al niño, antes que la madre pudiese defenderlo, ni invocar el ausilio de su esposo. Dispuesto pues el plan en todas sus partes, y habiendo acudido á dar el último impulso á Paulina, en la tarde del mismo dia en cuya noche debia llevarse á cabo el rapto, aguardó la hora conveniente.

Media noche era por filo cuando Paulina que dormia con el niño en estancia separada de su esposo cogió á su angelito y envolviéndolo cuidadosamonte, á oscuras atravesó va-

rias estancias de su casa, bajó la escalera y llegó al corral sin ser oida de nadie y sin que el niño se hubiera dispertado. Aquella fué la primera vez en que corrió la casa de noche y á oscuras; pero el afán de averiguar si seria ó no rica, y cierto horror que le causaba lo que debia ejecutar para saberlo, tenian tan sobrecojido su ánimo, que no se acordó de duendes ni de parecidos, y ni aun siquiera hizo alto en la absoluta oscuridad por la cual tan á deshora caminaba. Llegó al corral, cojió la azada que en un rincon habia puesto durante el dia, y depositando el niño completamente desnudo cual le dijo la vieja sobre un monton de paja, abrió el hoyo donde debia colocar su inocente hijo. En el acto comenzó á trabajar para sumergir á su hijo en la tierra, y mientras tanto los dos malvados que debian arrebatárselo escondidos tras el carro que en el corral estaba seguian con la vista á Paulina, á fin de asegurar el golpe con prontitud tal, que no pudiesen producir ningún resultado los gritos que de seguro daria la madre al encontrarse frente á frente con tales gentes. De pronto no le faltó á Paulina el valor necesario: abrió el hoyo, y estaba á punto de

raptor que parecia muerto, al ver la azada y la sangre en que estaba teñida y la que por el suelo estaba derramada, fué imposible calcular lo que había sucedido. Por un instante se cruzó por la mente de Bernardo una idea atroz cuyo efecto se pintó tan visiblemente en su rostro, que su padre pudo conocerlo á la luz de la luna y comprenderlo todo.

¡Bernardo! esclamó, nada pienses en este momento: todo juicio seria temerario: esto es incomprensible, tén calma y atendamos á la salud de tu esposa y de tu hijo. Fué de todo punto imposible separar al niño del regazo de su madre que lo tenia apretado con ambos brazos, de suerte que fué indispensable llevarlos á los dos juntos y colocarlos sobre la cama. En el acto un criado fué á llamar al cura, al alcalde, al médico porque podían hacer al caso los ministerios de los tres, y por de pronto el médico atendió á volver en sí á Paulina, lo cual fué muy dificil. Por fortuna en la caida no recibió el menor daño, y todos sus sufrimientos eran morales. El niño estaba dormido, y el raptor estaba exámine, por la mucha sangre que habia derramado y gravemente herido muy cerca de la sien izquierda.

trar todo lo que sucedía, el amor de madre la convirtió en una fiera, y esgrimiendo la azada con un furor que parecía increible, la dejó caer con toda su fuerza sobre el hombre cuya cabeza resonó cual si la hubiese herido una mano poderosa. Vaciló un instante, quiso arrojarse á Paulina, quiso proferir una palabra, pero de repente se cayó como muerto, y su compañero que aun estaba cerca del carro, sin comprender claramente lo que pasaba, pero viendo al otro tendido, saltó la pared del corral y se puso en fuga. Paulina dió un grito de espanto al ver este nuevo enemigo, y sin tener tiempo de observar que había huido, se vino al suelo, procurando en medio de su desvanecimiento que el hijo no recibiera ningún daño.

El grito de la madre y el llanto del hijo dispertaron á Bernardo, que conociendo las voces de una y otro saltó de la cama, voló al aposento de su esposa, corrió al de su padre, y gracias á las puertas que hallaron abiertas, pudieron llegar hasta el corral, en donde nunca hubieran imaginado que á tales horas se encontrasen Paulina y el niño. Al verla en el suelo, al contemplar á dos pasos de ella el

soltar la azada y cojer el niño para colocarlo dentro del hoyo, cuando aquel angelito sintiendo el fresco de la noche dió un gemido cual si no pudiese romper su llanto. En un punto Paulina se sintió estremecida: parecióle que iba á enterrar á su hijo vivo, que éste le habia enviado el último suspiro de su vida, que ese gemido era una voz del cielo para que volviera en sí y desistiese de su loco intento, creyó oir un ruido estraño á su espalda, le pareció que la tocaban, recordó la hora, pensó en el lugar donde se hallaba: en una palabra, en un momento rodaron por su cabeza mil imágenes funestas, mil temores horrendos, mil suposiciones espantosas, y cayendo de rodillas ante su hijo, con el acento de la desesperación más terrible y dando un grito, esclamó: Ah! hijo de mis entrañas! bárbara de mí!

En el acto se levantó cual una loca, cogió al niño, lo estrechó contra su pecho, el niño rompió el llanto, y en el mismo punto sonó casi á su oido la voz de un hombre que le decía detente, ó eres muerta. Paulina en aquel punto dejó de ser la mujer medrosa que de todo temía, el instinto materno le hizo pene-

un poco de paja y observad si se remueve ó si llora. En el caso de que al cuarto de hora de estar en esa disposición llora, estais condenada á no aumentar vuestra fortuna; más si por dicha trascurre ese tiempo y el niño continúa callado, entonces tened por seguro que la suerte os tiene destinada á poseer grandes riquezas. Yo entretanto haré en mi casa los conjuros indispensables para ayudar á la satisfacción de vuestro deseo. Paulina de pronto convinó en lo que Lucía acababa de proponerle; más apenas ésta se hubo alejado de su presencia, cuando el afecto maternal recobrando todo su imperio le hizo considerar como una cosa horrorosa esa especie de enterramiento de su hijo, y más todavia debiendo verificarlo en la hora de noche que ella habia tenido por fatal desde muy niña. Luchó, ponderó las ventajas y los inconvenientes: cien veces renunció á esa prueba terrible, y otras tantas á impulsos de su ambición determinó ejecutar lo que Lucía le aseguraba que era capaz de sacarla de dudas. Consideraba que si el niño no se removía ni lloraba sería una señal evidente de que nada sufria, y que si lloraba ese llanto sería de